Consejo Mundial de Iglesias COMISIÓN DE FE Y CONSTITUCIÓN

Interrogar y redefinir el poder Consulta de teólogos jóvenes del Sur

Chiang Mai, 23 al 28 de febrero de 2004

Patrocinada conjuntamente por el equipo de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y el Programa Fe, Misión y Unidad de la Conferencia Cristiana de Asia

Informe interpretativo

Respondiendo a la petición de que se iniciara un proceso sostenido de reflexión teológica sobre el poder, efectuada durante el Decenio para Superar la Violencia, y como complemento de la consulta realizada en Crêt-Bérard, Puidoux, Suiza, en diciembre de 2003, esta consulta se dirigió a "los teólogos jóvenes del Sur". El propósito de esta elección fue indagar sus puntos de vista sobre el poder ya que la teología de ellos surge de contextos donde se libran luchas intensas por la vida, la justicia y la liberación. El copatrocinio de esta empresa pionera a cargo de la oficina de asuntos teológicos de la Conferencia Cristiana de Asia, junto con la colaboración del Consejo de Iglesias de Toda el África y el apoyo logístico que ofrecieron la Facultad de Teología McGilvary de Chiang Mai y la Iglesia de Cristo de Tailandia fueron todos factores que contribuyeron a que esta reunión fuera muy productiva.

Los 27 participantes –educadores en teología y militantes sociales- provenían de África, Asia, el Caribe, América Latina y el Pacífico, y aportaron los puntos de vistas propios de sus contextos y sus experiencias, así como sus propios instrumentos de análisis para interrogar y redefinir el poder. Esta labor de investigación que duró una semana comenzó con dos ponencias importantes. Carolyn Medel-Añonuevo, de Filipinas, en su "Desenvolver el poder: de la comprensión a la acción" reveló la complejidad de las cuestiones que están en juego en todo discurso sobre el poder. El profesor Kim Yong Bock, de Corea del Sur, en su "Reflexión teológica sobre el poder en el contexto de la mundialización" destacó ciertos instrumentos metodológicos necesarios para interrogar y redefinir el poder, particularmente a la sombra del imperio naciente. Un intenso proceso de preparación antecedió a la consulta. Cada participante llevó un documento sobre el tema elaborado desde la perspectiva de su contexto y su experiencia (véanse nombres y títulos al final). Éstos se colocaron dentro de tres categorías generales - El poder de la gente frente al poder político, Los puntos de vista teológico y bíblico sobre el poder y El poder en las relaciones interpersonales- y se discutieron en grupos durante un día y medio. Este proceso de escucharse unos a otros los ayudó a discernir los puntos de convergencia así como de diferencia y a establecer un programa común para seguir la investigación. Así se determinaron cuestiones que fueron situadas dentro de cuatro grupos principales: Puntos de vista bíblico y teológico, Aspectos y experiencias del poder, Unidad y solidaridad y el Poder de la religión y de la cultura, de los que salió el programa para los grupos de trabajo para el resto de la reunión, que culminó en un animado debate en el plenario el último día. Gracias a este procesó se logró trazar las líneas generales de las interpretaciones comunes para ahondar en la investigación. Las cuestiones dignas de destacar fueron las siguientes:

1. Hacer frente al imperio: Necesidad de una teología pública

Esta discusión sobre el poder desde el punto de vista del Sur no podía pasar por alto la realidad del imperio y de la mundialización económica, su manifestación más visible. La experiencia común que los participantes señalaron fue la continua destrucción causada a sus pueblos, a sus comunidades y a su medio ambiente como consecuencia de la colonización pasada, que en realidad continúa, que sus países han soportado de las superpotencias militares y económicas. Reiterando que las macrorealidades repercuten en el plano micro de la vida, la consulta afirmó que la tarea teológica ya no puede darse el lujo de limitarse a la esfera de lo individual, lo local y lo religioso sino que debería interactuar activamente con las fuerzas que están resistiendo al imperio y a todos los demás poderes abusivos y deshumanizantes. Afirmando que el abuso y la negación de la vida son contrarios al espíritu del Evangelio, la consulta hizo notar que los problemas que plantean la mundialización económica neoliberal, la guerra al terror, las guerras preventivas, la militarización, la pobreza creciente, el fundamentalismo religioso, la cultura de la

violencia, etcétera, deben ser asuntos de los que se ocupe la teología en el mundo de hoy. La teología debe desempeñar su papel por lo que respecta a realizar los cambios positivos en la manera cómo vivimos y nos relacionamos unos con otros como seres humanos, y señalar la inevitable dirección de la teología política/pública. De la misma manera en que la visión radical del reino de Dios (basileia tou theou) hizo frente al poder opresor del imperio romano, la consulta afirmó que hacer frente a las potencias hegemónicas y a su proyecto del imperio es un imperativo para los cristianos en el mundo de hoy.

2. Afirmación de la calidad de sujetos: ellos como su propio punto de referencia

Mientras examinaban estas realidades, los participantes eran plenamente conscientes de que sus puntos de vista provenían de sus países de origen situados en África, Asia, el Pacífico, el Caribe y América Latina. Su perspectiva es la de los privados de poder y de la calidad de personas en sus contextos históricos. Partiendo de la palabra indonesia *apakala* (¿qué hora es?), decidieron llamarse AAPACALA, una sigla que no solo expresa sus lugares geográficos sino que también destaca el punto kairótico en el cual afirmar su calidad de sujetos, una identidad que no toma al Norte sino a ellos mismos como punto de referencia. Fue su intento de redefinir el Sur como la línea geopolítica de resistencia al imperio. Asimismo fueron conscientes de que hay elementos en el Norte que también cuestionan radicalmente al imperio y, por lo tanto, se han comprometido a construir solidaridad con ese tipo de iniciativas y a construir una identidad que emane de la dinámica de resistencia.

3. Los riesgos de los movimientos de resistencia

En su esfuerzo por analizar el poder de los sin poder, la consulta tomó nota de la manera en que muchos movimientos populares de todo el mundo están resistiendo a las potencias opresoras con métodos no violentos. Sin embargo, también se manifestó preocupación por algunos movimientos e iniciativas populares (su naturaleza fragmentada, los objetivos diversificados, nociones incompletas de justicia e igualdad, incapacidad de sostenerse durante luchas prolongadas, vulnerabilidad a la manipulación de los poderosos y falta de cohesión ideológica). También tomó nota de la manera cómo las potencias hegemónicas suelen utilizar las identidades sociales tales como el tribalismo, el nacionalismo, el etnocentrismo y las lealtades religiosas para contrarrestar la naciente solidaridad entre los pobres y los sin poder con barreras religiosas, étnicas, raciales, etcétera. Como parte de esta reflexión, una característica que muchos señalaron fue la falta de una manera compartida de entender los fines ideológicos. Por ejemplo, algunos movimientos de mujeres, en sus lucha por la igualdad y la justicia para las mujeres, tienden a pasar por alto el clamor de justicia y de buen trato de los oprimidos por el racismo, el exclusivismo de casta, etcétera. Del mismo modo, en contextos como el de Sudáfrica, donde el poder de los privados de poder derrocó el apartheid, parece que el clasismo se está abriendo paso y es legitimado por los valores de la economía de mercado. Se sique pasando por alto la exclusión de los sin poder, los débiles y las minorías aun cuando siguen las luchas más grandes contra los sistemas y las estructuras de dominación y de discriminación.

Por lo tanto, la consulta estuvo de acuerdo en que, puesto que los movimientos pueden perder su sentido de propósito y de dirección y volverse también opresivos en la medida en que actúan con objetivos limitados y nociones incompletas de justicia y liberación, es necesaria la afirmación mutua de objetivos para oponerse al asalto de las potencias hegemónicas. La interacción dialogística con esas luchas ideológicas de los pueblos es también un paso necesario con vistas a discernir el propósito de la vocación teológica en el mundo de hoy a fin de apoyar y realzar los signos del reino de Dios dondequiera que sean visibles.

4. La instrumentalidad de la religión y la cultura por lo que respecta a redefinir el poder

Por ser la religión un factor decisivo en toda la dinámica humana en todos los contextos de los participantes, se compartieron muchos ejemplos de cómo la religión y la cultura han sido fuentes tanto de opresión como de liberación. La consulta advirtió una inminente amenaza a la integridad ética de nuestra generación dado el ascenso del derecho religioso, la manera cómo se abusa del lenguaje y de los símbolos religiosos para servir a los intereses del imperio y de las demás potencias hegemónicas y para legitimar estructuras opresivas, tradiciones y culturas.

Esta discusión se basó en una extensa reflexión sobre la disyuntiva que plantea Jesús entre el poder del servicio y el poder que domina (Mr. 10.35-45) y en la conciencia del modo en que esto

ha sido con frecuencia mal interpretado a fin de justificar o glorificar la subyugación y la sumisión. Fue criticado en su totalidad el concepto de siervo ya que parece sugerir una inversión de papeles que en realidad no está dirigida a eliminar las relaciones de desigualdad. Los participantes también hicieron hincapié en que se debe ver la afirmación de Jesús esencialmente como un llamado a los que están en el poder para que hagan de las personas a las que sirven sus patrones .y para que afirmen y protejan la calidad de sujetos de éstas. Se asigna a los dirigentes la responsabilidad de convertir en sujetos a las personas y, por lo tanto, todo dirigente o sistema que no convierte en sujetos a las personas es un poder abusivo (cf. Kim Yong-Bock). Con la comprensión de que las víctimas de cualquier forma de violencia son a las que se les niega su dignidad como seres humanos o a las que las estructuras sociales y religiosas legitiman dicha negación, la consulta hizo hincapié en la necesidad de que las religiones defiendan la dignidad de todos los seres humanos junto con la integridad de la creación y se deshagan de todas las antropologías despectivas y parciales que discriminan y deshumanizan. Señaló que reconstruir la calidad de sujeto de quienes han adoptado actitudes fatalistas hacia las situaciones de pobreza y miseria que viven es una tarea a la que ninguna religión que diga que afirma la vida y la justicia para todos puede volver la espalda.

Reuniendo personas procedentes de una variedad de ricas tradiciones culturales que tienen un profundo respeto por la santidad del orden creado y compartiendo historias de las víctimas de muchos desastres naturales y ocasionados por el hombre, la consulta puso de relieve la necesidad de pasar de las metodologías teológicas antropocéntricas a la ecocósmica, que afirma y toma en consideración otras epistemologías en la tarea de hacer teología. En un mundo pluralista que cambia velozmente, la teología cristiana no puede permanecer aislada sino que debe entablar un proceso de diálogo creativo. Realizar la mutualidad esencial y la interdependencia de todas las formas y expresiones de vida es lo que el poder de Dios es en todos lados y la vocación teológica debe seguirse en esa dirección. Las imágenes de "tejido" y "árbol" figuraron en los debates como modelos de poder compartido y de la naturaleza autodelimitada de ese poder.

5. Una nueva visión ecuménica desde el Sur

Con el propósito de discernir las nuevas orientaciones teológicas que emanan de la experiencia de las iglesias y de los pueblos del Sur, esta discusión no pudo pasar por alto el papel y la pertinencia del movimiento ecuménico y sus expresiones institucionales en el mundo de hoy. La consulta aclamó la manera en que éstos han respondido con coraje y creatividad a las exigencias del momento. Sin embargo, tomó nota de los factores que intervinieron: el telón de fondo de la Guerra Fría en un mundo ideológicamente dividido (bipolar) y el acompañamiento teológico del cristianismo occidental, sus supuestos y sus prioridades. Afirmó que los problemas del siglo XXI deben influir en los procesos que determinan la forma y la orientación futuras del movimiento ecuménico. Éstos son: el mundo unipolar guiado por las ideologías del imperio y las fuerzas del mercado, la creciente institucionalización, la transformación de la vida y los recursos de la tierra en mercancías, la rápida fragmentación de las comunidades humanas en un mundo pluralista, la cultura de la violencia, el saqueo y la degradación continuos del planeta por un lado y , por el otro, la creciente movilización en gran escala de la gente (los privados de poder y los excluidos), sus nuevos vasallajes y sus luchas ideológicas contra las fuerzas de la injusticia y la opresión. Esto implica que las relaciones de colaboración con todas las expresiones del cristianismo y con las personas de otras religiones e ideologías debe n entablarse basándose en su compromiso de "vida y justicia para todos". Abrirse a ese tipo de relaciones tiene la posibilidad de influir en nuestras apreciadas nociones de ecumenismo y sus propósitos. Puesto que el mundo está guiado por la ética del poder dominador (poder sobre) es tal vez necesario basar esas relaciones de colaboración en el principio del poder compartido con los que anhelan precisamente este tipo de poder (poder con).

Sosteniendo que el Sur es el ámbito principal de la experiencia del potencial destructivo del imperio, así como de la resistencia a éste, la consulta opinó que el Sur debe ser el lugar de compromiso para cualquier ejercicio de revisión del movimiento ecuménico. No obstante, la consulta también tomó nota de la naturaleza fragmentada del cristianismo en el Sur. Incluso si se afirma que el cristianismo hoy es una religión predominante en el Sur y que está en crecimiento, la consulta advirtió que muchas de las orientaciones teológicas de las iglesias del Sur están arraigadas en el cristianismo tradicional así como en el occidental moderno y que casi no hay puntos de convergencia. En esto –señaló la consulta- reside la tarea de los teólogos del Sur: estimular y asistir a las iglesias y comunidades para que entiendan y expresen su fe arraigada

en su contexto y forjada en su experiencia colectiva y facilitar la convergencia ecuménica en las cuestiones de la vida, la gente y el mundo.

A la vez que exigió al movimiento ecuménico que sea creativo al proponer salidas, la consulta advirtió la tendencia a trabajar con vistas a soluciones globales/uniformes a cuestiones y problemas complejos. Por eficaces y necesarias que éstas puedan parecer, la consulta dijo que la estandarización es un término de las potencias dominantes y en un mundo dividido e injusto, la mundialización o una visión común solo pueden servir a los intereses de los preponderantes. Por lo tanto, aconsejó que el movimiento ecuménico tenga presente esta realidad y se abstenga de imponer o absolutizar soluciones formuladas en un contexto con diferentes instrumentos de análisis y en situaciones de ventaja sobre el resto. En vez de eso, lo que se necesita es una afirmación de las variadas expresiones y objetivos del ecumenismo y el fomento de las relaciones de colaboración ecuménica que se desarrollen en un espíritu de solidaridad que incluye el aprendizaje y la afirmación mutuos.

La consulta además fue crítica con respecto al modo en que las organizaciones ecuménicas en varios niveles siguen siendo monopolizadas por unos pocos que, en consecuencia, no se los ve ni se les conoce en muchos niveles locales. Las mujeres y los jóvenes se sienten excluidos. Algunas de estas organizaciones, dijo, parecen más preocupadas por preservar la tradición ecuménica que por fortalecer el movimiento para que sea un agente de cambio en el mundo.

6. Volver a imaginar a Dios

La consulta dio vueltas a la pregunta: "¿Cómo seguimos manteniendo las imágenes heredadas de un Dios "poderoso"? Teniendo en cuenta que éstas fueron concebidas en contextos occidentales política y económicamente poderosos, dijo que apegarse a esas nociones de Dios en un mundo en el que la mayoría es víctima del poder es no sólo una aberración teológica sino también una traición a sus esperanzas de justicia y liberación.

"¿Un Dios misericordioso o un Dios poderoso?" fue el título de una de las ponencias. Concordando con la consulta de Crêt-Bérard, los participantes insistieron en que era hora de que abandonáramos las imágenes de un Dios poderoso y triunfante que la expansión colonial utilizó como mascotas y que siguen utilizando las fuerzas del imperio. Sosteniendo que las teologías tradicionales siempre han tendido a pacificar a quienes son perjudicados o que sufren antes que a liberar y compensar a las víctimas de las estructuras de poder, la consulta afirmó: "Hemos sido testigos de la presencia arrolladora de la muerte en el Sur, y la muerte de Jesús en la cruz señala el sobra na, tama na de Dios (frase muy usada por los movimientos populares filipinos que significa "basta y sobra"). Esto también demuestra la determinación de los participantes de buscar nuevos modos de hacer teología desde sus experiencias de sufrimiento y de superar lo mismo. La consulta entonces señaló la necesidad de reconstruir las imágenes de Dios de maneras que sostengan los mejores atributos de Dios que afirman y realzan la vida y los propósitos de Dios para el orden creado. Adhirieron a la aserción de Crêt-Bérard que decía que debemos no solo hablar sobre Cristo como "el cordero de Dios llevado al matadero" sino también como "una gallina que junta sus polluelos debajo de las alas (Mt. 23:37)". Las teologías feministas y muchas otras de origen popular del Sur han estado ofreciendo posibilidades creativas para volver a imaginar a Dios y leer de nuevo la Biblia, señalaron.

7. Discernir la naturaleza del testimonio político de los cristianos en los contextos multirreligiosos

Puesto que la mayoría de los participantes provenían de contextos predominantemente multirreligiosos o de situaciones en las que hay hostilidad hacia el cristianismo, una cuestión a la que se dio un lugar destacado en los debates fue la de la incapacidad de las iglesias para intervenir en las luchas políticas o tener alguna relación con ellas. A menudo, un sentimiento de impotencia o una forma de realismo pragmático parece dominar las respuestas de las iglesias a los problemas sociopolíticos de esos lugares y, en consecuencia, optan por las formas tradicionales de la diaconía. La consulta sostuvo la opinión de que, en un mundo dirigido por el poder, no se puede abandonar la búsqueda de nuevas e imaginativas maneras de practicar la religión cristiana y seguir con las fáciles y establecidas. Es necesario entender el poder no en términos de fuerza física o numérica sino quizá como un recurso moral y espiritual que permite a cada persona ser un agente de transformación y curación en todas las situaciones. Reafirmando el llamado a transformar y ser transformado, la consulta dijo que el poder no debería calificarse

por lo que tenemos sino por el grado de transformación que es capaz de realizar. Se señaló que, en ese tipo de situaciones, alinearse con las fuerzas progresistas es un paso necesario en esta dirección.

8. Ejercer el poder de interpretación

La consulta de Chiang Mai consideró que la recuperación del poder de interpretación es un instrumento clave en la lucha contra las potencias hegemónicas. En Crêt-Bérard se hizo una observación similar acerca de estas potencias que manipulan los sistemas de conocimiento y anulan el sentido común de las comunidades. Por lo tanto, los participantes se manifestaron partidarios de la interrogación, la desconstrucción, la desmitificacion y el desaprendizaje de la hermenéutica heredada de la Biblia y de la relectura de la Biblia como una historia de lucha contra las potencias y los principados. De ese modo, dijo, es posible llegar a una reapropiación de la Biblia como palabra de Dios desde la perspectiva de AAPACALA. Reconociendo el potencial de afirmación de la vida de las escrituras de sus prójimos, los participantes pidieron también que se releyera la Biblia junto con textos de otras religiones establecidas y tradiciones indígenas. (El estudio Hermenéutica ecuménica de Fe y Constitución señaló también como bases de un discurso significativo para entenderse unos a otros las maneras de proceder que dan vida). El compromiso por justicia y vida para todos se vio como el lente a través del cual debe efectuarse esta relectura. Sin embargo, dijo también que la tarea de interpretación debe tener en cuenta a las comunidades analfabetas y sus ubicaciones sociales que con frecuencia están en los márgenes de la corriente principal e intentar también recurrir a sus instrumentos y mecanismos de interpretación.

La consulta describió AAPACALA como una iniciativa de teólogos jóvenes del Sur que se dan cuenta que responder a las exigencias geopolíticas de nuestra época mediante una interacción constante con ellas es una función esencial de la teología. En esa medida, AAPACALA es un nuevo espacio ecuménico que facilita esta quizá larga investigación para lograr una nueva visión ecuménica desde la perspectiva de los desheredados y los privados de poder. Al terminar, los participantes se comprometieron a continuar esta conversación, compartir información y experiencias y crear lazos de solidaridad y colaboración. Instaron también a las organizaciones ecuménicas - el Consejo Mundial de Iglesias, la Conferencia Cristiana de Asia, el Consejo de Iglesias de Toda el África, el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), la Conferencia de Iglesias del Pacífico y la Conferencia de Iglesias del Caribe- a que estimulen y apoyen este esfuerzo.

Nombres de los autores de las ponencias y títulos de éstas:

1. El poder de la gente frente al poder político

George Buenaventura, Filipinas:	Reflexiones sobre los movimientos de masas
	ecuménicos en Filipinas
Chan Ka Wai, Hong Kong:	El poder no se define por lo que tenemos: Una reflexión
	sobre incidentes políticos recientes en Hong Kong
Shiluinla Jamir, India:	Desprivilegiar la hegemonía en el contexto de la
	azafranización en el noreste de la India: Buscar
	soluciones con la gente
San No Thuan, Myanmar:	Una espiritualidad de la participación social a la luz de la
	opresión de las minorías étnicas cristianas de Myanmar
Ramathate Dolomo, Sudáfrica:	Cómo el poder político puede utilizarse para servir a la
	gente más que para dominarla: Sudáfrica de ayer y de
	hoy
Kanku Tubenzele, R. D. del Congo:	Hacia un nuevo orden ético del poder en África
Alvin Gongora, Colombia:	Hacer frente a las potencias: Reflexiones sobre la
	resistencia desde la región andina de América del Sur

2. Los puntos de vista teológico y bíblico sobre el poder

Kanku Tubenzele, R. D. del Congo: Muriel Montenegro, Filipinas:	Hacia un nuevo orden ético del poder en África Seguiremos aferrados a la vieja y rugosa cruz: Una crítica feminista de las teorías de la expiación
Yani Yoo, Corea del Sur:	Cómo los poderosos hacen su juego con la Biblia: Una reflexión sobre Números 12
Jayachitra.L., India:	Desconstruir el modelo de poder Cristo-Iglesia: Afirmar la dignidad de las mujeres dalits
Deonal Sinaga, Indonesia:	Referencias bíblicas sobre el uso responsable del poder
Aye New, Myanmar:	Dar poder y privar de poder en la perspectiva de las mujeres de Myanmar
Leslie Shyllon, Sierra Leone:	El poder de Dios en la Iglesia de Dios: enfrentarse a las realidades de los tiempos
Apelu Poe, Samoa:	Reflexión bíblica sobre la situación mundial desde la perspectiva del Pacífico
Kamabti Uriam, Fiji:	Un Dios misericordioso o un Dios poderoso: Repensar la teología a la luz de las cuestiones actuales de las islas del Pacífico

3. El poder en las relaciones interpersonales

Yuri Horie, Japón:	El poder en relación con la estructura del
	"heterosexismo": desde la perspectiva de los cristianos
	homosexuales de Japón
Chananporn Jaisaodee, Tailandia:	El poder en las relaciones interpersonales
Surasakk Kittiruangseng, Tailandia:	Desconstrucción y reconstrucción de los modelos
	bíblicos a la luz de las exigencias contextuales
Valentin Dedji, Benin:	Poder liberador frente a poder alienante: Una reflexión
	cristológica
Arnold Temple, Kenya:	Dar poder para la plenitud de la vida: En busca de la voz
	profética de la Iglesia
Eunice Karanja, Kenya:	De la competencia a la complementaridad: la
	reconstrucción de género en el África actual
Joy Abdul Mohan, Trinidad:	Una perspectiva de las mujeres caribeñas sobre el
	otorgamiento de poder como sustitutivo del poder
	dominador
Luciana Rodriguez, Argentina:	El poder sobre los invisibles: Reflexiones sobre mi
	trabajo con niños discapacitados

Traducción provisional del inglés, Servicio Lingüístico, CMI